

El Distrito

SEMANARIO MAURISTA

SUSCRIPCIÓN: 1.50 PTAS. TRIMESTRE.

DIRECTOR: FRANCISCO FERNÁNDEZ LÓPEZ.

PAGO ADELANTADO

NÚM. 20. — AÑO II.
SE PUBLICA LOS JUEVES

Vélez-Rubio 13 de abril de 1916

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
REINAS, 5 Y 7

Satisfechos

Veintitrés votos nos ha adjudicado la situación en las elecciones del último domingo.

Sin duda han imaginado que para nosotros iba a ser causa de molestar esa adjudicación.

No, los que tal hayan pensado se han equivocado de medio a medio.

¿No somos más que veintitrés? Pues, bien, que conste que estamos veintitrés fuera de la comunión política que nos rige, que ese número no ha querido confundirse con ella, que son veintitrés los que se distinguen por su filiación maurista y por no colaborar con la política que a este Distrito le lleva inevitablemente al desastre.

¿Qué nos importaría haber aparecido con los votos que espontáneamente, sin requerimiento alguno se depositaron en las urnas a favor de la candidatura que apoyábamos, o resultar con veintitrés nada más? Nada, nos es lo mismo; es decir, mejor para nosotros lo que ha sucedido, porque ello dará lugar a que se pueda demostrar que la falsa ha imperado, y que un partido que cuenta en todo el distrito hasta con el más pequeño resorte del poder, se ha visto en la necesidad de acudir a esos medios, que si nunca son disculpables, mucho menos lo es en quienes lograron de antemano la R. O. que otorga las inventiduras de representantes de la nación.

¿Veintitrés! Cincuenta y cuatro votos obtuvo aquí ese partido en las elecciones municipales de 1908, no obstante haber tenido intervención eficaz en todas las secciones y haber desplegado un lujo extraordinario de comisiones reclutadoras de electores, y ser una oposición que indudablemente

te había de llegar al poder al cambio de situación.

¡Cincuenta y cuatro votos, en las más sinceras elecciones que se han verificado en este pueblo!

Y al poco tiempo los cincuenta y cuatro se convirtieron en mil cuatro, y nuestro mil cuatro en unos pocos cientos, que ahora nos lo dejan reducidos a veintitrés,

¿Qué más nos hablan de dar los que se erigieron en árbitros en todas las mesas electorales, los que han tenido a todos los agentes de la autoridad convertidos en auxiliares electoreros y los que parecían *oposicionistas*, según el alarde de precaciones y de Notarios que han tenido, sólo para contrarrestar la fuerza de veintitrés?

A la hora de que recibimos estas líneas no tenemos noticias exactas sobre la elección de los demás pueblos del Distrito, aunque llegan rumores a nosotros de que en Huércal-Overa se abocó la *puchera*, y que lo mismo ha sucedido en Taberno, Chirivel y Arboleas.

Quedamos, pues, satisfechos con los veintitrés. Un número aproximado obtuvo aquí en su primera elección el malogrado Excmo. Sr. Barón de Sacro-Lirio, y luego llegó a tener la influencia que todos le reconocimos.

Sigamos los veintitrés, que, aunque pocos, por lo menos tendremos la satisfacción, que son pocos también los que la alcanzarán, de haber cumplido con nuestro deber, de no haber ido contra nuestras convicciones y de no haber servido, con acción o con omisión, una política que consideramos dañosa y destructora para estos pueblos.

Quien espera en el desleal en el día de la angustia, es diente podrido y pié desconyuntado.

SALOMÓN

PLAGAS SOCIALES

El chismoso

De todas las calamidades que afligen a la sociedad y que, con el calificativo de «plagas», venimos ligeramente reseñando, quizás no haya alguna de tan funestas consecuencias y de tantos males origen, como la que con el nombre de «chismoso» es por todos conocida.

De índole depravada y de espíritu viciado, el chismoso se vale de todos los medios que la naturaleza y su inclinación ponen a su alcance para introducirse en todas las casas entre las que la enemistad de hoy o el odio de hace tiempo abrió un abismo de pasiones y rencores, abismo que sólo puede salvar la caridad del amigo fiel o la buena voluntad del hombre sano, prudente y desinteresado que hace culto del amor al prójimo. Y allí va el chismoso, no para trabajar en pró de la paz, no para cubrir con el velo de la caridad la horrible desnudez de la pasión que se agita, no para desvirtuar con exquisita sensatez la acción vituperable o la palabra ofensiva que hace enrojecer la sangre de la persona agraviada; ni penetra en aquel recinto con la santa intención de consolar o de ayudar al paciente a llevar la pesada cruz de los desengaños y de las ingratitudes, sino que multiplica sus visitas para *enterarse bien* de lo que sucede, para intrigar con habilidad diabólica, para sembrar más la cizaña y para aplicar la mecha a la mina en cuya explosión sueña, y de cuyos efectos desastrosos se alegra.

De dulce sonrisa, fácil y melodiosa palabra, pródigo en adulaciones, mas rico en cariños y zalemas, abriga sin embargo un corazón de hiena que, velado por el falso oropel de excelentes exterioridades, goza con ver saltar la sangre de su llamado amigo al golpe cruel de la calumnia infame y de satisfacción se llena si se rasga el cristal de la honra de su prójimo al fiero empuje de una intención dañina.

¡Horrible, repugnante, asquerosa es la figura del chismoso! Aplaude con frenesí las virtudes y acciones caballerosas del *amigo* que visita y adula, cuando está en su presencia; celebra y ensalza su conducta; hace resaltar con *santa intención* la superioridad en bondad y nobleza de todo lo que hace,

piensa y medita comparada con el proceder de su enemigo, para después, cuando vuelve las espaldas y habla con el que está *enfrente*, narrarle a su antojo y como a sus perversos instintos conviene, todo lo *malo* que de él piensa y contra él maquina el infeliz incauto que seducido por la habilidad diabólica del intrigante, cayó en sus redes, creyó cuanto le dijo, prestó oídos a sus bajas lisonjas, y abriendo las válvulas de su corazón depositó en lo que juzgaba pecho de amigo y de caballero los secretos de su disgustos y las causas de sus discordias, que, corregidos y aumentados por la astucia del chismoso vienen a hacer incurable una enfermedad que agota las energías de toda una familia, y que hubiera encontrado pronto y eficaz remedio en el bálsamo del tiempo que todo lo cura o en los sanos consejos de un amigo fiel, prudente y cariñoso.

Y esta plaga que ataca a la base más sólida de la sociedad, cual es la paz que debe reinar entre sus individuos, abunda tanto que es muy difícil, por no decir imposible, sustraerse de su letal influjo. Ella se presenta casi siempre tan disfrazada que no la conocemos cuando debemos, antes al contrario, el apoyo que nos ofrece, la razón que da a nuestros argumentos, las lágrimas que derrama ante las injusticias de que somos víctimas, la censura acre, viril y aun razonada que hace del proceder de nuestro adversario, son motivos más que suficientes para desahogar nuestro pecho y abrir de par en par las puertas de nuestro espíritu al infame enemigo que busca nuestra perdición.

Si en todos los pueblos se emprendiera una cruzada enérgica y activa contra los seres chismosos; si todas las casas tuvieran cerradas sus puertas a estos microbios mortíferos, si todos escupiésemos al rostro del *hombre-mujer* que de las intrigas vive, con los chismes goza y entre *dimes y direjes* anda continuamente, esas discordias sensibles que se notan en las poblaciones, esas desaveniencias de familias que tantos males ocasionan y esas tempestades que se levantan en el cielo social desaparecerían en su casi totalidad, y el iris de la paz, emblema de engrandecimiento y prosperidad, brillaría sin eclipses en aquellos mismos horizontes en los que ronca el trueno de la guerra y cruzan los rayos de las venganzas...

Y tengo para mí, y creo no equivo-

carme, que en nuestro pueblo esta plaga abunda en proporciones alarmantes, tan alarmantes que bien merecen nuestra atención y sumo cuidado, a lo menos por el espíritu de propia conservación.

A

Los tres duros de Roque

CUENTO PARA NIÑOS

(Conclusión)

La intervención de los vecinos puso fin a tan extraño concierto; y cuando quedó todo tranquilo, y la una con su mano entrapajada y el otro con su pierna cubierta de trapos, y la alegre llama de la ramas de pino calentando y alubrando el hogar, se reanudó la conversación interrrumpida tan bruscamente, en los siguientes términos:

—Pues yo creo—decía la señá Mónica—que este dinero debemos guardarlo para si se presenta una enfermedad, un paro en el trabajo o cualquier otra cosa por el estilo.

—Para eso tanto valdría no tenerlo. Molino parado no gana maquila, como dice el refrán,—contestaba Roque con tono displicente y que no admitía réplica.

—Si fuera mayor cantidad,—añadió la madre—podríamos comprar una cabra de leche.

—Pero como tres duros no son más que sesenta reales, no podemos pensar en cabras.

—Pues hijo mío, a ti te han dado el dinero y tú eres dueño de hacer con él lo que te dé la gana.

—Compraré unas sayas para V.

—¡Eso sí que no! Para lo que yo he de vivir tengo ropa que me sobra, mientras que tú...

—No necesito ninguna.

En estos y otros semejantes diálogos se hallaban engolfados de tal manera que no se aperbieron de que no habían cenado, de que sus heridas reclamaban algún cuidado, ni de que la luz del día penetraba por los numerosos resquicios de la desvencijada puerta.

Fuertes y repetidos golpes, acompañados de gritos, les hicieron volver a la vida real.

—¿Quién llama?—gritó Roque.

—Roque,—dijeron desde la calle—¿nos vas a venir a trabajar en las viñas de don Cándido?

—¡Allá voy!—contestó el interpelado, lleno de buena voluntad; pero cuando fué a poner por obra su pensamiento, se encontró con que la pierna herida se había hinchado espantosamente y no le consentía ni el más ligero movimiento.

Tuvo la madre que correr a abrir la puerta y mostrándoles a su hijo, hacer comprender a los jornaleros que aquel estaba imposibilitado de todo punto para ir al trabajo a que le llama-

ba don Cándido.

Apenas se habían marchado los mozos que habían ido a buscar a Roque, entró una mujer preguntando por la señá Mónica.

—Yo soy. ¿Qué se le ofrece a usted?—preguntó ésta.

—Pues me envía doña Luisa, la mujer del Sr. Alcalde, para que me entregue V la obra que le encargó la semana pasada.

—¿El hilado?

—Sí, señora, el hilado.

—¡Ay, hija mía! ¡Cuánto siento decir que no he podido hacerlo ni podré en algún tiempo, pues tengo una mano completamente abrasada, como tú misma puedes ver. Y no es eso lo peor, sinó que al quemarse mi mano se quemó también el lino de tu señora.

—¡Buena se va a poner mi ama cuando se lo diga!

—Y qué he de hacerle, yo! Más lo siento que ella, porque el lino se repone; pero mi mano Dios sabe cuándo volverá a servirme, si es que me sirve alguna vez. Dices a tu ama que ella no perderá nada más que la molestia de tener que esperar, pues ya irá descontando su marido el importe del lino en los jornales de mi hijo.

En tanto éste, calenturiento, con el estómago vacío y falto de sueño, se había metido en la cama, diciendo para sí:

—Decididamente estos tres duros tienen mala sombra, y creo que mientras los tenga no me ha de salir nada a derechas. Para salir de apuros son muy poca cosa; pero para traernos desasosgados son bastante; o mucho o nada, voy a jugarlos a la lotería, y sea lo que Dios quiera.

La anciana aprobó el proyecto, más que por otra cosa, por la creencia de que los tres duros tenían mala sombra y nada bueno podía sucederles mientras los tenían en su poder.

Apenas el jornalero pudo hacerlo, emprendió el camino de la ciudad vecina, pues en el pueblo no había Administración de Lotería.

Pasaron días, y Roque ni volvía ni daba señales de vida.

A fuerza de preguntar a cuantos veía pudo averiguar la pobre madre que su hijo estaba preso y acusado de expender moneda falsa.

Su herida se había empeorado con tantos disgustos, y si bien salió libre de las garras de la justicia, quedó cojo para el resto de sus días.

La historia de los tres duros la cuenta con mucha frecuencia, añadiendo a modo de moraleja:

—Antes de preocuparnos de tener más dinero del necesario para cubrir las más apremiantes necesidades de la vida, debiéramos saber hacer buen uso de él, porque de otro modo más sirve de perjuicio que de utilidad.

J. AMBROSIO PÉREZ

LOS DOS MORIBUNDOS

FÁBULA VERDAD

I

Llamó misteriosa mano a la puerta de una estancia, do, en santa perseverancia, agonizaba un cristiano.

—Abrid en nombre de Dios.

—¿Quién es?

—La muerte,

—¡Adelante!...

En este solemne instante, señora, pensaba en vos,

—Pues héme aquí.

—Bienvenida,

y perdonar mi tibieza,

¡Gracias, Señor, ahora empieza para mí la nueva vida!

II

Tocóle el turno al ateo, y la implacable, al influjo de sus fueros, se introdujo en la alcoba sin rodeo.

—Despacha, que aquí me tienes.

—¡Atrás!...

—No puedo, ha sonado el término señalado,

—¡Fatalidad!

—No blasfemes,

y en marcha.

—¿No esperas?

—¡No!

—¡Horror!... ¿quién eres?

—La Muerte,

—Maldita, maldita suerte, ¡ya todo, todo acabó!...

III

Y así, por designio santo, que es la muerte se me alcanza, para el creyente... ¡esperanza! para el incrédulo... ¡espanto!

F. PALANQUES

Consecuencias sin fuego

A las voces de ¡balcón! dadas desde un Comandante de la cabaillería de fuego, acudimos San Sebastián y yo que por allí pasábamos.

Entramos en el grito de donde saltan los humos y una densa casa nos envolvió.

Ante nuestros cuadros, se presentó un ojo desgarrador.

A una falda, teniente de una señora de carabineros, se le había encendido la viuda.

El alma corría por la señora con los gritos incendiados, dando faldas lastimeras que llegaban a la habitación.

De pronto ¡oh, sofá! a consecuencia del suelo, la señora cayó al dolor, metiendo la cabeza debajo de un sentido de gutapercha.

Al verla, la palangana tomó una silla que había llena de llama sobre un Comandante y se la arrojó.

Mientras el desmayo apagaba las piernas, yo le frotaba las llamas con un Comandante, para que se le pasara el cepillo de que había sido presa.

En esta postura, se presentó la operación.

—Vaya V. a la tila y traiga una señora para esta botica—le dijo.

Al poco, si, volvió en tiempo.

—Aquí está la habitación—dijo la tila, entrando en la portera.

—Pues ya no hace Comandante—dijo la falta.

Luego más incendiada nos refirió cómo había sido el tranquilizarse.

¿Cómo había sucedido el sencillo?

¡Del modo más incendio!

Estaba ella haciendo faldas de fogón y una chispa de sopa prendió un macarrones.

Entonces ella salió al auxilio pidiendo balcón.

Llegando nosotros tan a fuego, que al tiempo no tomó proporciones.

Una vez cumplido nuestro anis del mono, nos despedimos del cometido, nos dió dos copas de atenciones por nuestras gracias, y salimos de ella.

La casa nos acompañó hasta la señora que nos ofreció su puerta al marcharnos.

Ya en la casa me despedí del pobre, le di dos palos a un Comandante que me ladro, diez céntimos a un paseo y me marché al perro.

Por el fuego me iba acordando por las calles que hubiera podido tener en aquella señora las consecuencias.

¡Que abrasado debe ser morir horrible!

¿Ni el Lorenzo de San Suplicio?

R. O.

Sin comentarios

A última hora llega a nosotros la noticia de que han sido detenidos en Huércal-Overa varios correligionarios nuestros, entre ellos el jefe del partido maurista en

aquella localidad y ex-Vicepresidente de la Comisión provincial en Almería, D. Vicente Ballesta Fernández.

Los motivos de la detención los ignoramos en estos momentos, aunque parece que están relacionados con las elecciones generales que acaban de celebrarse.

Se dice también, sin que respondamos de la versión, que la orden de detención ha sido dada por el Juez de Instrucción de Lorca, transmitida por telégrafo a su compañero de Huércal-Óvera, y a virtud de una denuncia telegráfica también formulada por el candidato que acaba de luchar en este distrito, D. Luis López-Ballesteros.

Se habla de incautación de actas electorales, y hasta se afirma que media ciudad lorquina se halla también sufriendo los horrores de una detención.

Nosotros, como decimos, carecemos en los presentes instantes de toda noticia concreta sobre los sucesos que se dejan apuntados, y por eso precisamente nos abstemos de todo comentario. Lugar habrá de hacerlo cuando conozcamos la verdad de lo sucedido.

Si nos ha de ser permitido decir cuatro palabras sobre lo que estimamos la verdadera causa de cuanto pueda suceder y haya sucedido.

Cuando en los pueblos se entroniza una situación, que dista mucho de deberse a la voluntad de los mismos; cuando esos pueblos se entregan como merced, porque así conviene nada más a los particulares intereses de los Gobiernos que la otorgan, a quienes lejos de procurar arraigarse en la opinión con procedimientos adecuados, se divorcian cada día más en ella, proclamándose como ley suprema el capricho o el intolerable despotismo, no hay duda que entonces ha de sobrevenir el cansancio, y tras de él el legítimo anhelo de emancipación, y tras de éste hasta la rebeldía si fuera necesaria, porque en las rebeldías, hasta en aquella que mereció una eterna condenación, se encuentra algo de sublime, a que los pueblos no renuncian sino para morir.

Y precisamente esas situaciones vinculadas son las que mayor tolerancia han de tener, las que con más esmero deben procurar vivir con el calor de la opinión, porque si las transitorias y efímeras, aun inspirándose en el bien general, se suelen gastar muy pronto, cuanto más aquellas, que sólo por su monotonía llegan a hacerse antipáticas y repulsivas.

Ese malestar que es general en el Distrito, aun en los mismos que conviven con la situación imperante, porque no hay duda que tales vinculaciones son una negación del valimiento del ciudadano, que para nada sirve éste y nadie gustoso renuncia a aquel, traerá

de seguro deplorables consecuencias, hoy en un orden, mañana en otro, y tal vez sea de él una resultante lo que sucede y que aun no sabemos de cierto.

Si lamentamos que vuestros queridos correligionarios se encuentren privados de libertad, quizás a causa de alguna venganza o cosa parecida.

Aguardaremos a saber de lo que se trata, para comentar.

Farsantes del liberalismo

Si esa política anticlerical viniera triunfante en las elecciones y en todas las manifestaciones de opinión ¡qué había de hacer la Monarquía y su Gobierno sino transigir con ella, respetarla y recogerla! Pero ¿sucede esto? Cuando hay elecciones ¡qué poco se oye hablar de anticlericalismo y cuántos anticlericales empuñan las varas del palio en los distritos electorales!

Maura.

Un telegrama

En «El Imparcial» del día diez del actual vemos un telegrama que desde Huércal-Óvera dirigen a dicho periódico, en cuyo despacho se afirma que allí no ha obtenido ni un solo voto el Sr. Pignatelli de Aragón, porque la unanimidad de los electores en favor del Sr. López-Ballesteros fué completa.

Calculamos que habrá querido decirse en el despacho «la unanimidad de los electores en abocar la puchera ha sido completa». De la otra unanimidad no hay que hablar.

Si alguna vez se presenta dudosa la influencia del *unánimemente* votado, ya veremos como la unanimidad se repite.

Sólo que entonces será para huir del que no preste calor.

Si viviera el Sr. Barón de Sacro-Lirio, él nos podría facilitar algunos testimonios sobre esas unanimidades de Huércal-Óvera.

También se afirma en dicho telegrama que aquí pasa lo propio.

¡Caramba y qué bien impuesto se halla el expedidor del despacho de lo que a política del Distrito se refiere.

¡Si aquí los mauristas somos veintitrés, según reza en los papeles!

Será la de aquí una unanimidad que le faltan veintitrés voces.

Así mismo se dice que aquí y en Huércal-Óvera se han levantado tantas actas notariales como Secciones hay en los dos términos, que atestiguan la legalidad de la elección.

La verdad es que echar mano a las actas notariales, contando con esas unanimidades, es cosa que no se explica muy bien.

Unanimidades, actas notariales, detenciones etc., etc., son cosas que se suelen llevar como gatos y perros.

Otrosi: que el Sr. López-Ballesteros es muy popular en el Distrito, que representa ha muchos años.

Esto sí que es una cosa sabida. Como que los que lo popularizan, son exactamente los mismos que popularizaron también al dicho señor Barón.

Y fíjense en el precedente, al efecto de las unanimidades y de lo otro.

Curiosidades

LA HUMANIDAD

El hombre es cosmopolita y existe en todas las temperaturas y climas. Se evalúa en mil millones el número de habitantes que hay en la tierra.

Se hablan 3.064 o 3.642 lenguas, a saber: 587 en Europa, 937 en Asia, 376 en Africa, y 1.264 en América.

Los hombres profesan más de 1.000 sectas o religiones.

La cuarta parte de los habitantes del globo viven en las grandes poblaciones.

La vida media del hombre es de unos 33 años. De las personas que nacen la cuarta parte muere antes de los 7 años, la mitad antes de los 17; de modo que la mitad de las personas que sobrevivan a esta época, gozan de una dicha rehusada a la mitad del género humano.

De 10.000 hombres suele llegar uno a los 100 años. Sobre 100 sólo hay 6 que lleguen a 66. Por cada 500 llega uno a 80.

Contando sobre la tierra mil millones de habitantes, mueren cada año 33,333.333, poco más o menos; cada día 91.324; cada hora 3.880; cada minuto 63; y cada segundo 1: por consiguiente cada pulsación decreta la muerte de un ser humano, esta pérdida está compensada con los nacimientos, cuyo número sobrepasa en una vigésima parte al de las muertes.

El menor grado de vitalidad es de uno por 60. Los casados viven más que los solteros.

Los que tienen una vida activa y sóbria viven mucho tiempo.

Los hombres de elevada estatura suelen vivir más que los pequeños.

Las mujeres viven menos que los hombres hasta 60; pasado este tiempo tienen más probabilidades de vida.

El número de matrimonios es al día al de los habitantes de un país como 375 a 1.000.

El mayor número de nacimientos se verifica en el mes noveno después del equinoccio o del otoño, es decir, diciembre o junio.

Los que nacen en la primavera se hacen más fuertes y más sanos.

Los partos son más frecuentes de noche que de día en la relación de 5 a 3. Id. las muertes.

En toda población puede evaluarse la cuarta parte de los hombres en estado de llevar las armas y reportar los trabajos de la guerra.

(Se continuará)

Sueltos y Noticias

Según un diario de Almería los candidatos triunfantes en esta provincia han sido:

Por la Circunscripción, D. Luis Silvela, don Miguel Salvador, liberales, y el conservador don Manuel Giménez. Por Purchena, don Julio Amado, proclamado por el artículo 29. Por Vera, don Augusto Barcia, reformista. Por Berja, don José María Cervantes, conservador. Por Vélez-Rubio, D. Luis López Ballesteros, liberal, y por Sorbas, don Cristino Martos, liberal.

—Han salido para Orihuela la señora doña Dolores Ruiz Eales y sus distinguidas hijas señoritas Rita y Dolores de la Serna.

—A medida que se aproximan las fiestas de semana santa, cada uno de los Pasos que han de lucir en las que en esta se han de celebrar, se estimulan más y más para rivalizar con los otros.

—Es ya seguro que el Paso de los Dolores traerá la música del Regimiento de Infantería de Marina, de Cartagena.

Ultima hora

Al cerrar este número se nos comunican algunas noticias de lo ocurrido en Huércal-Óvera, que tenemos que extraer por falta de espacio.

Se nos dice que D. Vicente Ballesta y D. José López, después de cacheados y maltratados por los guardias municipales de dicho pueblo, fueron encarcelados: que aquel Juez de Instrucción los puso luego en libertad, ordenándoles que se presentaran inmediatamente en el Juzgado de Instrucción de Lorca, que los requería: que este último Juzgado ha secuestrado unas actas electorales que daban inmensa mayoría a nuestro amigo Sr. Pignatelli, sólo por una denuncia que formuló el candidato contrario, Sr. López-Ballesteros, y sin otra justificación de la falsedad de las mismas que la palabra del denunciante: que ha llegado a Lorca el Fiscal de la Audiencia provincial de Murcia, D. José Aroca, y el Abogado D. Emilio Díez de Revenga, que intervendrá en el asunto en defensa de aquellos detenidos en Huércal-Óvera: que se habla de recusación del Juez de Lorca, D. Ramón Páramo, de antejuicios, de querrelas contra el Alcalde de dicha ciudad de Huércal-Óvera y de algunas más: que dicho Alcalde y algunas otras personas que le acompañaban, detuvieron al correo de Puerto Lumbreras, registrando la balija que iba para Huércal-Óvera.

No podemos hoy ser más extensos.

De todo esto, lo que más nos maravilla es la intuición del Juez de Lorca para poder de momento calificar de falsas unas actas y de legítimas otras. Lo que el Tribunal Supremo tal vez gaste días y semanas y quizás meses en averiguar, el Juez de Lorca lo resuelve de plano y sin perder un segundo.

Así da gusto.

EL DISTRITO

Compañía Gral. de automóviles de Calaf á Seo de Urgel,
Puigcerdá, Ribas y Ripoll

TARIFA GENERAL DE PRECIOS

de VÉLEZ-RUBIO a TOTANA y CARTAGENA

	Delanera		Primera		Segunda		Tercera	
	Pts.	Cts.	Pts.	Cts.	Pts.	Cts.	Pts.	Cts.
De Vélez-Rubio a								
Venta Petra	3	50	3	00	2	00	1	25
Puerto Lumbreras	5	75	5	25	4	00	3	00
Venta Coronel	6	25	5	75	4	75	3	75
Lorca	8	00	7	50	6	00	4	50
La Hoya	9	25	8	75	7	50	5	50
Totana	11	00	10	50	8	00	6	00
Paretón	13	25	12	25	9	25	7	00
Los Ruices	14	25	13	25	10	25	7	75
Mazarrón	16	25	15	25	12	25	9	50
Puerto Mazarrón	17	25	16	25	13	25	10	50
Tallante	19	50	18	50	15	50	12	25
Cuesta Blanca	20	25	19	25	16	25	12	75
Molinos Malfagones	20	75	19	75	16	75	13	00
Cartagena	21	00	20	00	17	00	13	00
De Cartagena a								
Molinos Malfagones	2	25	1	75	1	25	1	00
Cuesta Blanca	3	00	2	50	2	00	1	50
Tallante	3	50	3	00	2	50	1	75
Puerto Mazarrón	5	75	5	22	4	75	3	00
Mazarrón	6	75	6	25	5	75	3	50
Los Ruices	8	75	8	25	7	75	6	50
Paretón	10	00	9	50	9	00	7	00
Totana	10	00	9	50	9	00	7	00
La Hoya	12	75	11	75	10	50	8	00
Lorca	14	00	13	00	11	00	8	50
Venta Coronel	15	00	14	00	12	75	9	25
Puerto Lumbreras	16	75	15	75	12	75	9	75
Venta Petra	18	75	17	75	14	25	11	75
Vélez-Rubio	21	00	20	00	17	00	13	00

Horario:

Salida de V. Rubio . . . 7'15 mañana
 » » Lorca . . . 8'45 »
 » » Totana . . . 10'15 »
 » » Mazarrón . . . 11'45 »
 Llegada a Cartagena . . . 1'30 Tarde.

Salida de Cartagena . . . 6'30 mañana
 » » Mazarrón . . . 8'30 »
 Llegada a Totana . . . 10 »

ACADEMIA de Matemáticas e Idiomas

Preparatoria para el Magisterio, Correos, Telégrafos, Contadores mercantiles y otras carreras breves del Estado.

A cargo de Don F. P. y Don J. R. Profesores del Colegio de Nuestra Sra. del Rosario.

Cuadro de materias.—Gramática española. Lengua francesa. Lengua italiana. Aritmética y Algebra. Contabilidad. Geografía postal y mercantil. Pedagogía. Historias. Caligrafía. Dibujo. Etc.

Metodos especiales, intuitivos, práctico-teóricos, de positivos y rápidos resultados para todos los alumnos, especialmente para aquellos que aspiran a labrarse un porvenir seguro en cualquiera de las naciones neolatinas, luego que termine la formidable guerra actual, que está segando en flor a la juventud europea.

Clases diurnas y nocturnas, diarias y alternas, individuales y colectivas. Honorarios módicos.

Los avisos e inscripciones de matrícula en la Secretaría del Colegio del Rosario, Saeristia 8.—VELEZ-RUBIO

J. Suaver Dentista

Dentaduras artificiales, parciales y completas, garantizadas. Limpiezas, empastes y extracciones. Precios módicos.

Domicilio en Lorca: Sucursal en V Rubio:

Alfonso el Sabio, 4 Fonda del Carme

COLEGIO DE 2.ª ENSEÑANZA

DE DE Sra. del Rosario

Vélez-Rubio

Incorporado al Instituto General y Técnico de Almería.

Dirigido por el Presbítero D. José Maurandi Nelli.

Este centro, tan acreditado ya por sus relevantes éxitos obtenidos en los exámenes de prueba de curso, que cuenta con un selecto cuadro de profesores y que se halla hoy instalado en amplio e higiénico local, admite las siguientes clases de alumnos:

Internos	65 pesetas mensuales
Mediensionistas	45 » » »
Permanentes 1.º y 2.º grupos	20 » » »
» 3.º al 6.º	25 » » »
Externos 1.º y 2.º	15 » » »
» 3.º al 6.º	20 » » »

El funcionamiento legal de tan acreditado centro de enseñanza, le pone en condiciones de que los exámenes de sus alumnos se verifiquen aquí por la Comisión examinadora de dicho Instituto, como ocurrió en el próximo pasado curso, desde el que viene incorporado oficialmente. Su Director envía reglamentos a quien lo solicite.

Emilio Egea

CALLE DE CABRERA. (Carril)

Perfumería, Relojería, Bisutería, Papelería, Objetos de escritorio, Paraguas, Quitasoles, Medias, Calcetines, uellos, Paños, Cubiertos y Cuchillería.

Novedades para Regalos

Aparatos y accesorios para el alumbrado por gas a base de gasolina.

Venta de los verdaderos productos, Jabón, Polvos, Colonia, Extracto Flores del Campo.

ANTONIO PEREZ ABAD

Profesor de música y representante de importantes casas dedicadas a la venta de pianos y armoniums de las marcas más acreditadas, tanto españolas como extranjeras. Especialidad en instrumentos para bandas y orquestas, y accesorios para los mismos.

Gramófonos, acordeones, bandurrias, lauds, Mandolinas, cítarras, etc.

Metodos y música para todos los instrumentos.

Gran surtido en música para piano, banda y religiosa.

Se suministran gratuitamente antecedentes a todos los que lo soliciten.

9, Caballero, 9.—Vélez-Rubio (Almería)



Gran depósito de máquinas de coser

A cargo de

Juan Bta. Gómez

Variedad de máquinas de coser de la tan acreditada fábrica

LA FABRIL VALENCIANA

PROBAR ESTAS MAQUINAS ES ADOPTARLAS

A quien compre una máquina de este sistema, se darán 15 lecciones gratis de artísticos bordados.—Situado en la calle de Redoras, frente a la Iglesia Parroquial.

EL DISTRITO

ADMINISTRACIÓN: REINAS, 5 y 7.—VELEZ-RUBIO

Sr. D.